COLONIALIDAD Y EXPERIENCIA VIVIDA DE SUJETOS COLONIZADOS: LECTURA DESDE LA MODERNIDAD/COLONIALIDAD

(Proyecto de Investigación)

JHON JAIRO LOSADA CUBILLOS

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE FILOSOFÍA
BOGOTÁ D.C.
2011

COLONIALIDAD Y EXPERIENCIA VIVIDA DE SUJETOS COLONIZADOS: LECTURA DESDE LA MODERNIDAD/COLONIALIDAD

(Proyecto de Investigación)

JHON JAIRO LOSADA CUBILLOS

Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Filosofía

Contemporánea

Director:

Franklin Giovanni Púa Mora

Magister en Pensamiento Filosófico Latinoamericano

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE FILOSOFÍA
BOGOTÁ D.C.
2011

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1. TÍTULO:

Colonialidad y Experiencia vivida de sujetos colonizados: *Lectura desde la Modernidad/Colonialidad*.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

2.1. Justificación del Problema:

Intentar pensar la experiencia vivida de sujetos colonizados, no solo implica interrogarse por los efectos y consecuencias del colonialismo en poblaciones que en tiempos anteriores fueron colonias desde el punto de vista económico, social, político y cultural, como normalmente se tiende a hacer desde el marco de estudios sociológicos, políticos, económicos o, incluso, culturales; sino que además, en un movimiento más profundo que el de la explicación colonialista, exige el cuestionamiento de la lógica de la Modernidad/Colonialidad, como constituyente fundamental de subjetividades.

Así las cosas, lo que se encuentra de fondo es un problema de la experiencia vital de sujetos, que pensado a la luz de tal lógica (Modernidad/Colonialidad), proporciona elementos para entender la formación de la sociedad moderna, la implementación de la colonialidad como mecanismo de poder y, sobre todo, el modo particular de ser de sujetos marcados por la *diferencia colonial*.

Ahora bien, es de destacar que hasta el momento los avances de las herramientas brindadas por la teoría crítica poscolonial y el posicionamiento

desde la Modernidad/Colonialidad, han contribuido sobre todo en ámbitos como el de la pregunta por el poder y la pregunta por el saber, dejando un poco atrás la región del ser. Entendido éste, no como la figura metafísica abstracta, sino como el ser de los sujetos. En este punto se hace valioso el aporte de Martin Heidegger en lo concerniente a la diferencia Ontico-Ontológica que este autor detecta. Por tal motivo, el filósofo alemán se constituye en un referente fundamental, como lo señalará Maldonado-Torres, para pensar y analizar la experiencia vivida por sujetos colonizados y racializados. Ahora bien, no será toda la obra de Heidegger, ni todos los aportes realizados por este autor al desarrollo de la filosofía, como su concepción de la ontología, ni la primacía que él mismo brida a la pregunta por el ser, sino que serán sus análisis de ser-en-el-mundo los que servirán para empezar el análisis. No obstante, hay que subrayar igualmente, que no se serán las contribuciones de Heidegger las que fundamentaran la lógica de la Modernidad/Colonialidad que aquí se intentará seguir, ni mucho menos el marco conceptual de la colonialidad, que es la categoría fundamental y la clave de análisis más importante para entrar en la reflexión de la región del ser desde su lado colonial y, sobre todo en la experiencia de sujetos que llevan en sí la marca colonial.

De acuerdo a todo lo anterior, se prevé la necesidad de contribuir al desarrollo de lo que teóricos poscoloniales como Walter Mignolo y Nelson Maldonado-Torres han denominado como la colonialidad del ser. Sin embrago, aun más allá de limitarse este trabajo al mero análisis de tal categoría, se observa la falta de profundizar en los análisis, que desde la tradición seguida por autores como Fanón y Césaire se han venido elaborando en torno al cuestionamiento de la vivencia de los condenados, los colonizados.

2.2. Enunciación del Problema:

¿Cómo explicar la manera en que opera la colonialidad, en términos de la experiencia vivida de sujetos colonizados, a partir de la lógica de la Modernidad/Colonialidad?

3. MARCO DE REFERENCIA:

Uno de los principales problemas de la filosofía del siglo XX, se puede encontrar con Heidegger, y consiste en la preocupación por lo que este autor llama el olvido de la pregunta por el ser. Según él, la tradición filosófica occidental, en especial la metafísica, traicionó el entendimiento del ser al orientar su análisis en términos de divinidad. En otras palabras, para Heidegger, la investigación sobre el ser se ha dirigido por el camino equivocado al entenderse éste como ente o como divinidad. Por eso, el alemán denomina a la tendencia que hasta el momento había predominado en el estudio del ser como onto-teología, y se encamina por su parte al proyecto que, verdaderamente responde al sentido del ser, a lo que denomina "ontología fundamental".

Para el autor de *Ser y tiempo* ni un ente particular ni Dios pueden constituir el fundamento del ser, ni mucho menos el inicio de la investigación por éste, ya que son radicalmente diferentes al ser mismo. A esto, Heidegger lo llama diferencia ontológica. Según él, no pueden constituir el punto de partida de la pregunta por el ser, pues ésta no es significativa para ellos. Sólo hay un ser para quien dicha pregunta es significativa: el ser humano. Pero no es un ser humano concreto a quien se dirige Heidegger, sino al hombre, en tanto que es un ser que posee la capacidad

5

¹ Cf. HEIDEGGER, Martin. Ser y Tiempo, Madrid, Trotta, 2006.

para cuestionarse su mismo ser, pues el ser humano es el único ser para quien cuyo ser, su ser está en cuestión, esto es mencionado por Heidegger como *Dasein*.

Esta preocupación, en el alemán, establece el nuevo punto de partida para la filosofía, es decir, su nuevo comienzo, la resignificación por el tratamiento de la pregunta por el ser. Con este autor, aquí se comparte tal preocupación, aunque para este caso toma otra dirección, pues aquí no solo se alega el olvido por la pregunta del ser, sino también el olvido de lo que teóricos poscoloniales como Walter Mignolo han denominado como el *dark side*, el lado oscuro, su lado colonial.

Ahora bien, es preciso señalar que la mención que se hace a Heidegger no es con el objetivo de fundamentar la colonialidad, puesto que ni la concepción heideggeriana de la ontología, ni la primacía que éste autor brinda a la pregunta sobre el ser, proveen necesariamente las mayores bases para dicha labor, pero sus análisis de ser-en-el-mundo si pueden considerarse como un punto de partida para entender elementos claves del pensamiento existencial, una tradición que ha ofrecido reflexiones importantes sobre la experiencia vivida por sujetos colonizados y racializados.

De otra parte, y para seguir con la argumentación del olvido que se ha hecho manifiesto en la tradición filosófica, habría que agregar también que al parecer la filosofía desde su esplendor en la modernidad ha dejado de lado, en el rincón del olvido, la cuestión colonial. Así, por ejemplo, Descartes obvia dicho aspecto al proponer como centro de la modernidad al *ego cogito*. De la mano de los estudios poscoloniales y del trabajo adelantado por el colectivo Modernidad/Colonialidad², se dirá a este respecto que la modernidad no se puede entender, sino a partir de su correlación con la colonialidad, de tal manera que estas dos (la modernidad y la

² En adelante M/C.

colonialidad), no son más que dos caras de la misma moneda³. En este sentido, el *ego cogito* no podría entenderse, sino a partir de su correlato, como Dussel lo ha llamado, el *ego conquiro*. Con esta categoría, el filósofo argentino afirma el lado oculto del ser moderno, aspecto que Descartes no vio. Para el filósofo de la liberación, como él mismo se hace llamar, la experiencia de la "Conquista" será *esencial* en la constitución del "ego" moderno, pero no sólo como subjetividad, sino como subjetividad "centro" y "fin" de la historia⁴. Y agrega que el "Yo-conquistador" es la proto-historia de la constitución del *ego cogito...*La "Conquista" es afirmación práctica del "Yo conquisto" y "negación del Otro" como otro⁵.

En esta dirección, y siguiendo la idea trazada por Dussel, habría que reconocer en el proceso de la modernidad, no sólo al sujeto racional, sino también, al *damnés*⁶, el condenado, el colonizado, que ha sido invisibilizado, negado.

Por otra parte, con el filósofo puertorriqueño y teórico poscolonial Nelson Maldonado-Torres se argumenta que el problema principal de la filosofía moderno occidental reside en la forma selectiva de su escepticismo radical: en el hecho de que nunca interrogó seria, ni sistemáticamente, a la colonialidad. Según él, la filosofía moderna presupuso, más bien, las conquistas y proyectos del *ego conquiro* como parte fundamental de lo que significa ser moderno. Por más que el pensamiento filosófico, a partir de Descartes, pretendió ser un pensamiento *sin presupuestos*, éste raramente puso en cuestión las evidencias del *ego conquiro*. Esto explica, en parte,

³ Para ampliar esta tesis se puede recurrir a MIGNOLO, Walter. La idea de América Latina. Barcelona: Editorial Gedisa, 2007.

⁴ DUSSEL, Enrique. *1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad".* La paz: Plural Editores- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educacion- UMSA. 1994, p., 47 ⁵ Ibid., p., 47

⁶ Aquí se hace explicita la influencia y los aportes de Frantz Fanon, quien utiliza el término para identificar a aquellas personas que sufrieron las inclemencias del proceso de colonización. Para ampliar esta información se recomienda mirar FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Mexico: FCE., 1994.

la profundización gradual de la lógica del racismo y del colonialismo en Occidente, desde el siglo XVI hasta el siglo XX⁷.

Esta discusión permite la motivación para proponer como tema de investigación la cuestión del ser desde su lado colonial. Para ser más preciso, en este punto se reconoce como eje central de discusión, la categoría de *colonialidad del ser*.

Para esta labor se seguirán algunas de las ideas fundamentales del trabajo que viene realizando el filósofo puertorriqueño Nelson Maldonado-Torres, en lo que respecta al desarrollo de dicho concepto. No obstante y pese a que el tema central es el problema del ser, y más aún el de la experiencia vivida de sujetos colonizados, visto desde el hecho colonial, es útil al menos señalar unas precisiones en cuanto a lo que se refiere a la crítica poscolonial yal concepto mismo de *colonialidad* con sus campos de acción, además del ser, poder y saber.

Aquí se reconoce a la crítica postcolonial como un aparato teórico que permite volver sobre el discurso colonial y revisar sus cimientos epistemológicos y ontológicos. Por discurso colonial se reconoce a un sistema de signos a partir del cual las potencias coloniales impusieron un tipo específico de conocimientos, disciplinas, valores y formas de comportamiento a los grupos colonizados. De lo anterior, se puede afirmar que, el objetivo primordial de la crítica poscolonial es hacer visibles los elementos que facilitaron la formulación del discurso colonial.

La tarea de visibilizar los mecanismos de control, o dispositivos de poder, formados históricamente como imaginarios que permitieron llevar a cabo el proyecto

8

⁷ MALDONADO-TORRES, Nelson. "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto". En: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL Ramón (comps.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre Editores, 2007, p., 157

colonialista, supone un ejercicio crítico que, a su vez, puntualiza y detalla el legado colonial bajo sus diferentes formas de acción.

En América Latina el ejercicio de poner de relieve aquellos aparatos de dominación a nivel discursivo y ontológico, se ha venido realizando desde las últimas décadas del siglo anterior con personas que actualmente conforman lo que se conoce como el colectivo Modernidad/Colonialidad.

Es un grupo ampliamente interdisciplinario que pone de relieve la relación entre imperialismo y ciencias sociales. De allí que se propongan la tarea de encontrar y visibilizar los mecanismos que hicieron posible la empresa colonial. Como influencia teórica, considera algunos aspectos de la literatura anglosajona poscolonial (poscolonial studies) en América Latina, también retoma algunos aportes de Teorías críticas de la modernidad europeas y norteamericanas, del pensamiento anticolonialista latinoamericano y caribeño, de igual maneras ideas del grupo sur asiático de estudios subalternos, de la teoría feminista chicana y de la filosofía africana. Muchos de sus miembros han operado desde una perspectiva modificada del sistema-mundo expuesta por investigadores como Immanuel Wallerstein. Su principal fuerza orientadora, sin embargo, es una reflexión continuada sobre la realidad cultural y política latinoamericana, que incluye el conocimiento subalternizado de los grupos explotados y oprimidos. Algunos de sus miembros son: Enrique Dussel, Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Fernando Coronil, Edgardo Lander, Ramón Grosfoguel, Catherine Walsh.

Es importante reconocer que este colectivo debe ser visto como "un paradigma otro", antes que como un nuevo paradigma "desde Latinoamérica", tipo filosofía de la liberación; pues la crítica poscolonial no intenta en ningún momento, realizar una

inversión en las jerarquías del conocimiento, convirtiendo la diferencia y autenticidad de los saberes emergentes en un nuevo orden reglamentario y excluyente.⁸.

Así mismo, es de resaltar que el pensamiento poscolonial y en especial el sentido que aquí adquiere "lo poscolonial" no debe entenderse como una nueva época histórica, ni un nuevo paradigma anti-colonialista y anti-moderno, sino que más bien, debe considerarse como una de las fuentes fundamentales de las cuales nutrirse para una comprensión crítica del presente de los pueblos que "antes fueron colonias". En consecuencia, uno de los aspectos más significativos de la crítica poscolonial se encuentra en el hecho mismo de reconocer que desde la perspectiva de los estudios poscoloniales no sólo se revisa el pasado con miras a construir reflexiones devastadoras sobre este, sino que además dicha vuelta atrás se hace con el fin de examinar hoy en día el legado colonial, para desestructurar y deconstruir aquellos discursos que todavía mantienen el orden colonial.

Bajo este marco teórico se desarrollan las investigaciones adelantadas por el M/C, cuyos miembros realizan aportes originales para repensar, por ejemplo, la modernidad desde el punto de vista de la colonialidad y para argumentar también, que la colonialidad es constitutiva de la modernidad. Así las cosas, según estos investigadores, no hay modernidad sin colonialidad, cuya lógica siempre conlleva la supresión y la exclusión de los conocimientos y experiencias de las culturas subalternas y colonizadas.

De esta manera, se hace necesario dilucidar el sentido de la categoría *colonialidad*. Sobre esto se puede decir que la colonialidad hace alusión a patrones de poder

⁸ CASTRO-GÓMEZ, Santiago, GUARDIOLA RIVERA, Oscar, MILLAN DE BENAVIDES, Carmen. (Ed.) *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial.* Bogotá: CEJA, 1999, p., 10

⁹ Aunque se tiene conocimiento sobre la dificultad y lo arriesgado que resulta ser emplear el término "reconstruir", aquí se utiliza haciendo alusión al ejercicio deconstructivo como una forma y posibilidad de decolonización cultural. Para ampliar esto se recomienda ver experiencias de decoloración plasmadas en el texto *El Giro Decolonial*, Editado por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel.

arraigados en la racionalización, el conocimiento eurocéntrico y la inferiorización ontológico-identitario-cosmológico-espiritual-existencial-institucional que siguen orientando las formaciones sociales, los esquemas mentales y la vida cotidiana. Es decir, que tal categoría se refiere a estructuras de pensamiento y de acción que erigen las mentes y las vidas de sujetos colonizados bajo las tres formas de intervención: colonialidad del poder, colonialidad del saber y colonialidad del ser.

La colonialidad es un fenómeno complejo y de larga duración. No desaparece en el siglo XIX durante los procesos independentistas llevados a cabo en esta época y gracias a los cuales, los pueblos de América logran liberarse del poder político y militar de la potencia ibérica, es decir, del yugo colonialista. Se va el colonialismo pero la colonialidad sigue vigente hasta hoy.

Este dispositivo de poder, a diferencia del colonialismo que puede considerarse como el fundamento ideológico que justifica el hecho colonial y que actúa a través de la lógica de la guerra y la militancia, opera a través de la **naturalización de jerarquías** de tipo epistemológico, racial, territorial, cultural y libidinal que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación, en últimas, el "poder inmaterial" (por llamarlo así), que asume el sujeto colonizado y gracias al cual se llevó a cabo la empresa colonial y la instauración del "poder material" (colonialismo) y que alude en gran parte al poder político, militar y económico.

Los tres campos de acción de la colonialidad (poder, saber, ser), pueden sintetizarse para su estudio en dos ámbitos, a saber, el discursivo y el ontológico. El ámbito discursivo hace alusión, de manera más precisa, al discurso colonial como estrategia de dominación, ciertamente lo que se señala como los imaginarios culturales, lo cognitivo, lo simbólico, lo epistemológico. De esta manera, y para reconocer el aporte de Foucault en este punto, se ubica la colonialidad del poder y del saber en este

ámbito. Pues fue este pensador francés quien argumentó que en el discurso se articulan verdad y poder¹⁰.

Ciertamente, la colonialidad del poder y la colonialidad del saber se encuentran emplazadas en una misma matriz genética¹¹. Con la del poder se establece un ordenamiento de la población mundial a partir de la idea de raza. Esto lo hace claro el sociólogo peruano Aníbal Quijano quien ha mostrado que fue en el siglo XVI cuando se produjo una división racial/internacional del trabajo, una taxonomía de la población mundial, que marcaría la historia subsecuente del sistema mundo. La idea de raza se encargó de otorgar legitimidad a este tipo de relaciones (relaciones de poder) en la medida en que naturalizaba las experiencias, las identidades y las relaciones históricas de la colonialidad. Una supuesta diferente estructura biológica ubicaba a los conquistados en una situación natural de inferioridad con respecto a los conquistadores. El concepto de clasificación social se refiere a los procesos en los cuales las gentes disputan por el control de los ámbitos básicos de existencia social, y de cuyos resultados se configura un patrón de distribución del poder centrado en relaciones de explotación, dominación, conflicto entre la población de una sociedad¹².

Por otro lado, la del saber establece una estructuración del conocimiento desde un solo criterio: la ciencia moderna eurocéntrica. Esto es, un ordenamiento de la multiplicidad epistémica del mundo, desde donde algunas formas del conocer y producir y conocimientos son consideradas no válidas y sólo una es legítima.

¹⁰ Para ampliar este argumento se pueden mirar textos del pensador francés como *el Orden del discurso* y *Las palabras y las cosas*.

¹¹ CASTROGÓMEZ, Santiago. "Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la 'invención del otro'". En: LANDER, Edgardo (Comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso, 2005, p., 154.

¹² QUIJANO, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". <u>En</u>: LANDER, Edgardo (Comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Buenos Aires: CLACSO, 2005, p,203

Lo que ocurre con la *colonialidad del saber* es que esas "otras" formas del conocer, empiezan desaparecer porque son consideradas ilegitimas. Este proceso corre paralelo con la emergencia de la racionalidad científico-técnica. Sin embargo a partir del siglo XVIII esta multiplicidad epistémica empieza a ser declarada pre-científica porque no se ajusta al método europeo de producir conocimiento¹³.

La dimensión ontológica se refiere a las acciones incorporadas y naturalizadas en el *habitus* de los actores sociales, es decir, a la interiorización del discurso colonial y de las estructuras coloniales en la vida de los colonizados. Así, a este ámbito pertenecería la colonialidad del ser. Ahora bien, si la colonialidad del poder se refiere a la interacción entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales, la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización ¹⁴.

Maldonado-Torres, quien es el teórico que más ha trabajado esta categoría, señala el problema de la *colonialidad del ser* como la negación del ser de los colonizados. Para él, las poblaciones que fueron posicionadas con la *colonialidad del poder* como "inferiores": negros, indígenas, mujeres, ahora con la *colonialidad del ser* son negadas, carecen de subjetividad, son vidas dispensables, carecen de ser, están al nivel de las plantas y de los animales¹⁵.

¹³ LANDER, Edgardo. "Eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano". En: CASTRO GÓMEZ, Santiago, GUARDIOLA RIVERA, Oscar, MILLAN DE BENAVIDES, Carmen. (Ed.). Óp. Cit., p 53.

¹⁴ MALDONADO-TORRES, Nelson. Óp., Cit. p., 130

¹⁵ Esta idea está en consonancia con la del profesor Enrique Dussel quien afirma que la modernidad no se inició con ninguna revolución científica sino que se inicio con dos grandes genocidios: el de la población africana y el genocidio de la población indígena. Para profundizar en el tema se puede acudir a MALDONADO-TORRES, Nelson. Óp. Cit. O también MALDONADO-TORRES, Nelson. "La Topología del ser y la geopolítica del saber. Modernidad, Imperio, Colonialidad". En: SCHIWY, Freya y MALDONADO-TORRES, Nelson (Ed.). (Des) Colonialidad del Ser y del saber. (Videos indígenas y los límites coloniales de la izquierda en Bolivia). Argentina: Ediciones El Signo, 2006.

Según este filosofo puertoriqueño la *colonialidad del ser* introduce el reto de conectar los niveles genético, existencial e histórico, donde el ser humano muestra de forma más evidente su lado colonial y sus fracturas¹⁶. En otros términos, tiene que buscar más allá de la formación de imaginarios (poder, saber) la manera como se ha dado la construcción de subjetividades coloniales. Subjetividades que bajo la lógica de la colonialidad se aprecian naturalmente inferiores con respecto a la de los europeos. De lo cual se hace manifiesto que se considere la vida de los sujetos colonizados, como dispensables. Estructuración que se hace a partir de una serie de jerarquías, que descansan en la naturalización de diferencias humanas, lo que se entiende como *diferencia colonial*¹⁷.

Ahora bien, en atención a la consideración que sostiene que desde el proceder de los estudios poscoloniales se ponen de relieve y se visibilizan los mecanismos de orden ontológico y epistemológico de dominación, que hicieron posible el hecho colonial, durante la investigación se propone analizar la articulación de la colonialidad del ser (ámbito ontológico de la colonialidad) con el *ethos* de sujetos colonizados (nivel existencial).

Para observar lo anterior se seguirá el trabajo realizado por Walter Mignolo sobre la idea de "América Latina" y su formación en cuanto concepto. Para adelantar esta labor, se intentará mostrar con el teórico poscolonial que América Latina es una invención, pero no en el sentido de determinación histórica como argumenta O'Gorman¹⁸, sino en el sentido de discurso de dominación y de "entidad ontológica".

¹⁶ MALDONADO-TORRES, Nelson. "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto". Op. Cit., p., 130-131

¹⁷ En este punto se hace una referencia somera a dicha categoría, pero se reconoce que merecería una ampliación por la magnitud y carga semántica que representa para el desarrollo de esta investigación. Argumentación que se realizará en un momento posterior al desarrollo de la misma.

¹⁸ O´ GORMAN, E. La invención de América. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

El énfasis no estaría dado en un sentido historicista, sino más bien en uno poscolonial.

Ahora bien, es preciso resaltar que desde el imaginario eurocéntrico, los pueblos de América son el resultado de los procesos de la modernidad. Esto conlleva a su vez a manifestar la aparente y natural deferencia de las colonias con respecto a la potencia colonizadora por el hecho colonial, lo que en unos párrafos posteriores se señalará como diferencia colonial.

No obstante, y desde el entramado poscolonial Mignolo interpela que, así como la colonialidad no es derivativa sino constitutiva de la modernidad, los centros imperiales no pueden entenderse más que en su correlación con las periferias. En otras palabras, y solo por mencionar un ejemplo: ¿Cómo se podría pensar las revoluciones inglesa y francesa con independencia de la acumulación de riquezas gracias a las plantaciones de las colonias?

Esta postura, le permite a Mignolo desde su lugar de enunciación, es decir, desde la visión de la modernidad/colonialidad, afirmar que estos dos discursos (la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad) son los que permiten concebir y justificar la expansión colonial-imperial, sin dar prioridades a los acontecimientos, es decir, sin aventajar la modernidad ni el hecho colonial, sino considerándolos como partes constitutivas de un todo desde el cual hay que entender la organización geopolítica mundial.

Esta discusión se puede trasladar al plano concreto de la idea de América Latina y su esencia: la latinidad. Mignolo afirma que "América Latina" fue el nombre que hacia mediados del siglo XIX se eligió para denominar la restauración de la "civilización" de la Europa meridional, católica y latina en América del sur y, al mismo tiempo, reproducir las ausencias (de los indios y los africanos) del primer periodo colonial. La

"idea" de América Latina es la triste celebración por parte de las élites criollas de su inclusión en la modernidad¹⁹.

Con respecto a la latinidad, se puede declarar que como concepto fue utilizada por intelectuales y funcionarios franceses para tomar la delantera entre los países latinos que tenían intereses en América (Italia, España, Portugal y la propia Francia), pero también para enfrentarse a la continua expansión de Estados Unidos hacia el sur. Así pues, en principio, la idea de "América Latina" que se forjó en la segunda mitad del siglo XIX dependió de la idea de "latinidad".

En pocas palabras, desde que surgió como discurso en el siglo XIX, la "latinidad" fue una categorización ideológica para la colonización del ser, ya que, como percibe este autor, la idea de América Latina, después de los procesos independentistas, se torna como componente fundamental del ethos latino criollo después de la colonia: "En realidad la conciencia criolla era más bien una doble conciencia: la de no ser, lo que suponía que debían ser (es decir, europeos). Ese ser que es en verdad un noser, es la marca de la colonialidad del ser"20.

Así pues, las estructuras coloniales no desaparecen sino que se reorganizan y son asumidas por las elites criollas dominantes del momento, e introducidas a su vez como proyecto ético y político: "Lo que yo sostengo, entonces, es que "América Latina" no es un subcontinente sino el proyecto político de las élites criollo-mestizas. Sin embargo, el nombre se convirtió en un arma de doble filo. Por un lado, dio lugar a la idea de una nueva unidad continental. Por el otro, trajo aparejado el ascenso de la población de origen europeo y el borramiento de pueblos indígenas y de origen africano"21.

¹⁹ MIGNOLO Walter. "América Latina" y el primer reordenamiento del mundo moderno/colonial. En: La idea de América Latina. Barcelona: Editorial Gedisa, 2007, p, 81

²⁰ *Ibid.*, 87 ²¹ *Ibid.*, 82-83

Ahora bien, hay que mencionar que dicha reorganización del poder no se puede entender sin tener en cuenta que el lugar que ocupa América Latina, desde mediados del siglo XIX, en el nuevo orden mundial, es el de una configuración histórico-política y cultural subalterna. En otras palabras, la diferencia colonial que construyeron los ideólogos españoles para justificar la colonización de América, es la misma de la cual se sirvieron las élites criollas para justificar las repúblicas independientes. Es así como se llega asumir e interiorizar los mismos discursos coloniales.

Esto lleva al autor a considerar que la élite criolla no supo ver la situación con claridad, puesto que, en lugar de dedicarse al análisis crítico del colonialismo (como los intelectuales europeos se dedicaron al análisis crítico de la monarquía, el despotismo y la Iglesia como instituciones que los antecedieron y los circundaron), eligieron emular a la intelectualidad de Europa, imaginando que las historias locales podían repararse siguiendo el ejemplo de Francia e Inglaterra y ocultando el colonialismo (en el que justamente esos dos países estaban cada día más involucrados) bajo la alfombra²².

Desde esta perspectiva, y de acuerdo a lo planteado por Mignolo, con la "idea de América Latina", se distorsionó el pasado de modo tal que el periodo imperial/colonial sirviera para encuadrar las protohistorias nacionales, y se incluyeron como parte de "América Latina" acontecimientos históricos que sucedieron después de la invención y adaptación de esa idea. Así fue como la élite criolla responsable de la construcción de los Estados-nación según los dictados de la modernidad europea tuvo que remodelar su identidad²³.

²² *Ibid.*, 90 ²³ *Ibid.*,

Así las cosas, la "latinidad" contribuyó a disfrazar la diferencia colonial interna con una identidad histórica y cultural que parecía incluir a todos pero que, en realidad producía un efecto de totalidad silenciando a los excluidos. Por lo tanto, ésta creó un nuevo tipo de invisibilidad para los indios y los descendientes de africanos que vivían en América Latina²⁴.

En este mismo sentido, podría anotarse que la idea de "América Latina" pertenece a una esfera de la matriz colonial de poder que se relaciona con la cuestión del conocimiento y la subjetividad, en tanto empezaba a definirse un nuevo mapa del mundo y surgía una nueva identidad. Reconocer esto, permite visualizar que tal idea (la de América Latina), es en el plano ontológico, la que habita en la conciencia de los criollos y los mestizos que se identifican con la historia y la ascendencia europea²⁵. De esta manera se logra conectar este plano (ontológico), con el nivel existencial, es decir, a partir de las vivencias y de las prácticas de sujetos que interiorizan en sí la lógica de la colonialidad.

En síntesis, podría decirse que el poder colonial no desapareció; solo sufrió una reestructuración. Esto es lo que marca la diferencia entre colonialismo y colonialidad. El colonialismo tiene distintas ubicaciones geográficas e históricas. La colonialidad, en cambio, es la matriz subyacente de poder colonial que siguió existiendo en Estados Unidos, América del Sur y el Caribe después de la independencia: "La matriz colonial de poder cambió de manos pero siguió en pie"26.

²⁴ *Ibid.*, 112 ²⁵ *Ibid.*, 92

²⁶ *Ibid.*, 92

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General:

 Explicar cómo opera la colonialidad en términos de la experiencia vivida de sujetos colonizados a partir la lógica de la Modernidad/Colonialidad

4.2 Objetivos Específicos:

- Identificar los elementos constitutivos de la Modernidad/Colonialidad en lo concerniente a la vida de los sujetos colonizados.
- Analizar referentes teóricos fundamentales sobre el estudio de realidades y vidas de poblaciones colonizadas.
- Promover la utilización una clave analítica para explicar la experiencia vivida de sujetos colonizados, más allá de la interpretación colonialista eurocéntrica.

5. PLAN DE TRABAJO:

5.1. Contenidos Temáticos:

Capitulo 1:

- Crítica poscolonial y la lógica de la Modernidad/Colonialidad
- ¿Qué es la colonialidad?
- > A propósito de la traída colonial
- Contextualización de la problemática: colonialidad del ser

• Capítulo 2:

Referentes de análisis: Niveles de la problemática.

- > Fanón y la negación de los condenados
- Césaire y el discurso sobre el colonialismo
- > Zea y el malestar de la cultura Latinoamericana.
- > Dussel: el problema del Otro y la figura del ego conquiro
- ➤ Lévinas y la violencia ontológica

Capítulo 3:

- > La colonialidad del ser y la experiencia vivida de sujetos colonizados
- > La Diferencia Ontológica y existencia humana
- > Diferencia Colonial: El pecado original
- ¿Negación o Entrega?: El Síndrome del fantasma en la máquina (la pervivencia de la colonialidad) y el complejo de bastardía.
- La idea de América Latina y el ethos criollo latino: la latinidad

5.2. Cronograma:

Fecha	Actividad	Observaciones	
Noviembre 2011	Entrega del Proyecto	El proyecto será entregado al coordinador de Investigaciones para que éste sea analizado y posteriormente aprobado por el consejo de Facultad.	
Enero-Febrero 2012	Lectura de Fuentes	En este espacio se realizará la lectura y la categorización de las fuentes primordiales que sustentaran la base teórica del trabajo.	

		Durante este periodo de tiempo	
Marzo-Abril	Primer Capítulo	se adelantará la escritura y	
2012		estructuración del primer	
		capítulo.	
		Durante este periodo de tiempo	
Mayo-Junio	Segundo Capítulo	se adelantará la escritura y	
2012		estructuración del segundo	
		capítulo.	
		Durante este periodo de tiempo	
Julio-Agosto	Tercer Capítulo	se adelantará la escritura y	
2012		estructuración del tercer capítulo.	
		Se redactarán las conclusiones	
Septiembre	Conclusiones	del trabajo, productos del	
		resultado de investigación	
		Se realizarán los ajustes y	
Octubre	Ajustes y Correcciones	correcciones pertinentes para	
		dejar listo el trabajo para	
		entregar	
		Se entregará el trabajo al	
Noviembre	Entrega Final	director de investigaciones para	
		su posterior revisión de los	
		lectores asignados.	

5.3 Diseño Metodológico:

Para adelantar la labor propuesta, se plantea como perspectiva metodológica principal el enfoque histórico-hermenéutico, el cual permitirá tener una visión general

de hechos históricos, tan importantes aquí para entender cómo funciona la colonialidad en la experiencia vivida de sujetos colonizados; además de ello, proporciona la oportunidad de poder realizar análisis de referentes teóricos fundamentales para la investigación, ya que aquí la interpretación de los textos ocupa un lugar privilegiado, equiparable al lugar de la observación en las llamadas ciencias duras. En otros términos, por un lado permite recurrir a la implementación de la interpretación de hechos históricos y, por otro lado, da la posibilidad de analizar textos y posturas teóricas de autores que se han acercado, o han contribuido al desarrollo del problema desde sus diferentes posturas.

Como enfoque subsidiario se tendrá en cuenta la teoría crítica poscolonial, que proporciona claves de análisis fundamentales para la postura en la que intenta situarse el trabajo; y sobre todo, favorece la capacidad crítica necesaria para la comprensión de los fenómenos históricos y la posibilidad de poner en juego categorías valiosas que echan un vistazo contemporáneo a los componentes del pasado.

Es preciso destacar que no se trata solamente de un trabajo de análisis histórico, ni mucho menos una mera interpretación de textos o de posturas teóricas, se trata sobre todo, de un trabajo que pretende propiciar lecturas y claves de análisis para entender desde la actualidad un problema que con Heidegger se torna como uno de los más importantes de la filosofía contemporánea: el problema de la cuestión del ser.

Por tanto, la resignificación y la resemantización de categorías filosóficas estarán en boga durante el desarrollo del trabajo. Así las cosas, se necesita no solo del componente histórico, o del hermenéutico, sino de estos dos juntos y además de un fuerte legado critico, propiciado por el enfoque de la teoría crítica poscolonial al cual aquí se apuesta de sobremanera.

6. BIBLIOGRAFÍA:

> Primaria:

CÉSAIRE. Aimé. <i>Discurso sobre el colonialismo.</i> Madrid: Akal, 2006.
DUSSEL, Enrique. 1492: El encubrimiento del otro. El origen del mito de la modernidad. Bogotá Anthropos, 1992.
Introducción a la filosofía de la liberación. Bogotá: Editorial Nueva América, 1995.
FANON, Frantz. Piel Negras, Mascaras blancas. Buenos Aires: Abraxas,
Los condenados de la tierra. México: FCE, 1994
HEIDEGGER, Martin. Ser y Tiempo, Madrid, Trotta, 2006.
LEVINAS, Emmanuel. <i>Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad.</i> Salamanca: Ediciones Sígueme, 1987,
De otro modo que ser o más allá de la esencia. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1987,
MALDONADO-TORRES, N. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto En: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL Ramón (comps.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre Editores, 2007.
MIGNOLO, W. Historias locales/Diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal, 2003.
La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En: LANDER, Edgardo (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso. 2005

	La idea de América Latina.	La herida colonial y	la opción decolonial.
Barcelona: Gedisa, 2007.			

> SECUNDARIA:

BALIBAR, Etienne y WALLERSTEIN, Emmanuel. *Race, Nation, Class. Ambiguous Identities*. Londres: Verso, 1991.

BENAVIDES VANEGAS, Farid Samir (Ed.). La constitución de identidades subalternizadas en el discurso jurídico y literario colombiano en el siglo XIX. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de derecho, ciencias políticas y sociales, UNIJUS, 2008.

CASTRO GÓMEZ, Santiago. Crítica de la razón latinoamericana. Barcelona: Puvill Libros, 1996
La hybris del punto cero. Ciencia, Raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816). Bogotá: Centro Editorial Pontificia Universidad Javeriana/ Instituto Pensar, 2005
<i>La poscolonialidad explicada a los niños</i> . Popayán: Editorial Universidad del Cauca / Instituto Pensar, 2005,
Tejidos Oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930) Bogotá: Centro Editorial Pontificia Universidad Javeriana/ Instituto Pensar, 2009.
CASTRO-GÓMEZ, Santiago; RESTREPO Eduardo (Ed). Genealogías de la colombianidad: Formaciones discursivas y tecnológicas de gobierno en los siglos XIX y XX. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, 2008,
. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la 'invención del otro'. En: LANDER, Edgardo (Comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales.

Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso, 2000.

CASTRO GÓMEZ, Santiago, GUARDIOLA RIVERA, Oscar, MILLAN DE BENAVIDES, Carmen. (Ed.) Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial. Bogotá: CEJA, 1999.

CASTRO GÓMEZ, SANTIAGO, CATHERINE WALSH, FREYA SCHIWY. (Ed). *Indisciplinar las ciencias sociales. Colonialidad del poder y Geopolíticas del conocimiento*. Quito: Abya Yala Editores, 2002

CASTRO GÓMEZ, SANTIAGO. (Ed.). Pensar el siglo XIX. Cultura, biopolítica y modernidad en Colombia. Pittsburg: IILA / Instituto Pensar, 2004

CASTRO-GÓMEZ, Santiago; GROSFOGUEL, Ramón (Ed.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo XXI Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007

DUSSEL, E. Ética de la liberación en la edad de la globalización. Madrid: Trotta, 1998.

_____. Más allá del eurocentrismo: el sistema mundo y los límites de la modernidad. En: CASTRO GÓMEZ, Santiago, GUARDIOLA RIVERA, Oscar, MILLAN DE BENAVIDES, Carmen. (Ed.) Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial. Bogotá: CEJA, 1999.

______. Europa, modernidad y eurocentrismo. En: LANDER, Edgardo. La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. La Habana: Editorial de ciencias sociales, 2005,

ESCOBAR, A. *Mundos y conocimientos de otro modo*. En: Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.1: 51-86, enero-diciembre de 2003

FOUCAULT, Michel. Genealogía del racismo. Madrid: La piqueta, 1992

GROSFOGUEL, Ramón. *Colonial Subjects*. Berkeley: University of California Press, 2003. LANDER, Edgardo (ed.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

MALDONADO-TORRES, Nelson. Thinking From the Limitis of Being: Levinas, Fanon, Dussel and the Cry of ethical revolt. New York: Routledge, 2003

		La Topología del sei	r y la geopolítica del sab	er. Modernidad,
Imperio, Coloni	ialidad. En: SC	CHIWY, Freya y MALI	DONADO-TORRES, Nelso	n (Ed.). <i>(Des)</i>
Colonialidad del	Ser y del saber.	(Videos indígenas y los l	límites coloniales de la izqui	erda en Bolivia).
Argentina. Edicio	ones El Signo. 20	006.		
		Walter Mignolo: Una	vida dedicada al proyecto	decolonial. En:
Nómadas. Bogot	tá - Colombia, No	o.26: 188-195, abril de 200	07	
		Del mito de la democra	cia racial a la descolonizació	ón del poder, del
ser,	У	del	conocer.	En:
http://www.jhfc.d	uke.edu/globalst	udies/MaldonadoTorres%	20(Del%20mito%20de%20la	a%20dem%20ra
cial%20a%20la%	620descolonialida	ad8%20jun.%2007).pdf.	Tomado el 10 de junio de 2	010.
MAZZADRA, Sa	ndro (Comp.). E	studios Postcoloniales. E	Ensayos fundamentales. Ma	drid: Traficantes
de Sueños, 2008	3.			
MIGNOLO, Walt	ter D. <i>The Darke</i>	er Side of the Renaissan	nce, Literacy, Territoriality a	nd Colonization.
Ann Arbor: Unive	ersity of Michigan	ı Press, 1995.		
	Herencias	Coloniales y Teorías P	oscoloniales. En: GONZÁI	LES STEPHAN,
Beatriz (Ed.). C	ultura y Tercer M	lundo 1: Cambios en el Sa	aber Académico, Cap. IV, Ve	enezuela: Nueva
Sociedad, 1996.	pp. 99-136.			
	La razón	postcolonial. Herencias	Coloniales y Teorías Posco	<i>loniales.</i> En: DE
TORO, Alfonso	(Ed.). Postmode	ernidad y postcolonialidae	d. Breves reflexiones sobre	Latinoamerica.
Leipzig: Veurver	t-Iberoamericana	ı, 1997, pp. 51-70		
O´GORMAN, E.	La invención de	América. México: Fondo	de Cultura Económica, 1993	3.
QUIJANO, Aníb	al. <i>Modernidad,</i>	, Identidad y Utopía en	América Latina. Lima: Soc	iedad y Política
Ediciones, 1988				
	Colonialidad	d y modernidad-racional	lidad. En: BONILLA, Hera	aclio (Ed.). Los
conquistados. 14	192 v la poblaciói	n indígena de las América	as. Bogotá: Tercer Mundo-Fla	acso-Libri Mundi

Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: La colonialidad de
saber: eurocentrismo y ciencias sociales. LANDER, Edgardo (Comp.) Buenos Aires: CLACSO, 2005.
Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento. En: MIGNOLO Walter (comp.). América Latina. Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la
liberación en el debate intelectual contemporáneo. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2000. Pp. 117-131.
Colonialidad del poder y clasificación social. En: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL Ramón (comps.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre Editores, 2007.
SAID, Edward. Cultura e imperialismo. Barcelona: Anagrama, 1996.
Orientalismo. Madrid: Debate, 2002.
SCHIWY, Freya y MALDONADO-TORRES, Nelson. (Des)Colonialidad del Ser y del saber. (Videos indígenas y los límites coloniales de la izquierda en Bolivia). Argentina: Ediciones El Signo, 2006
ZEA. Leopoldo. La filosofía como compromiso y otros ensayos. México: Fondo de Cultura Económica., 1952
La filosofía americana como filosofía sin más. México: Siglo Veintiuno Editores, 1969
América como autodescubrimiento. Bogotá: Publicaciones Universidad Central, 1986 América Latina: Largo viaje hacia sí misma. En: González Álvarez, L. J. (Ed.).
Filosofía de la cultura latinoamericana. Bogotá: El Búho, 1982